

Libro sobre el incidente de la Presa de San Lorenzo en 1988 (Gran Canaria)

Jaime J. González González



Presentamos en iagua la segunda edición (ampliada) con la *historia de la construcción, recrecido e incidente de la Presa de San Lorenzo (Gran Canaria / Islas Canarias)*. Creemos oportuno en la actualidad, tras más de una década de aquella tímida edición de 400 ejemplares gratuitos que publicamos en 2009, aportar a cualquier ciudadano del mundo la posibilidad de [adquirir en Amazon este ejercicio de investigación en formato libro](#). **Prólogo** del *ingeniero* Francisco Bueno Hernández y **Epílogo** del *ingeniero* Diego Saldaña Arce.

Longitud de
impresión



203 páginas

Idioma



Español

Fecha de
publicación



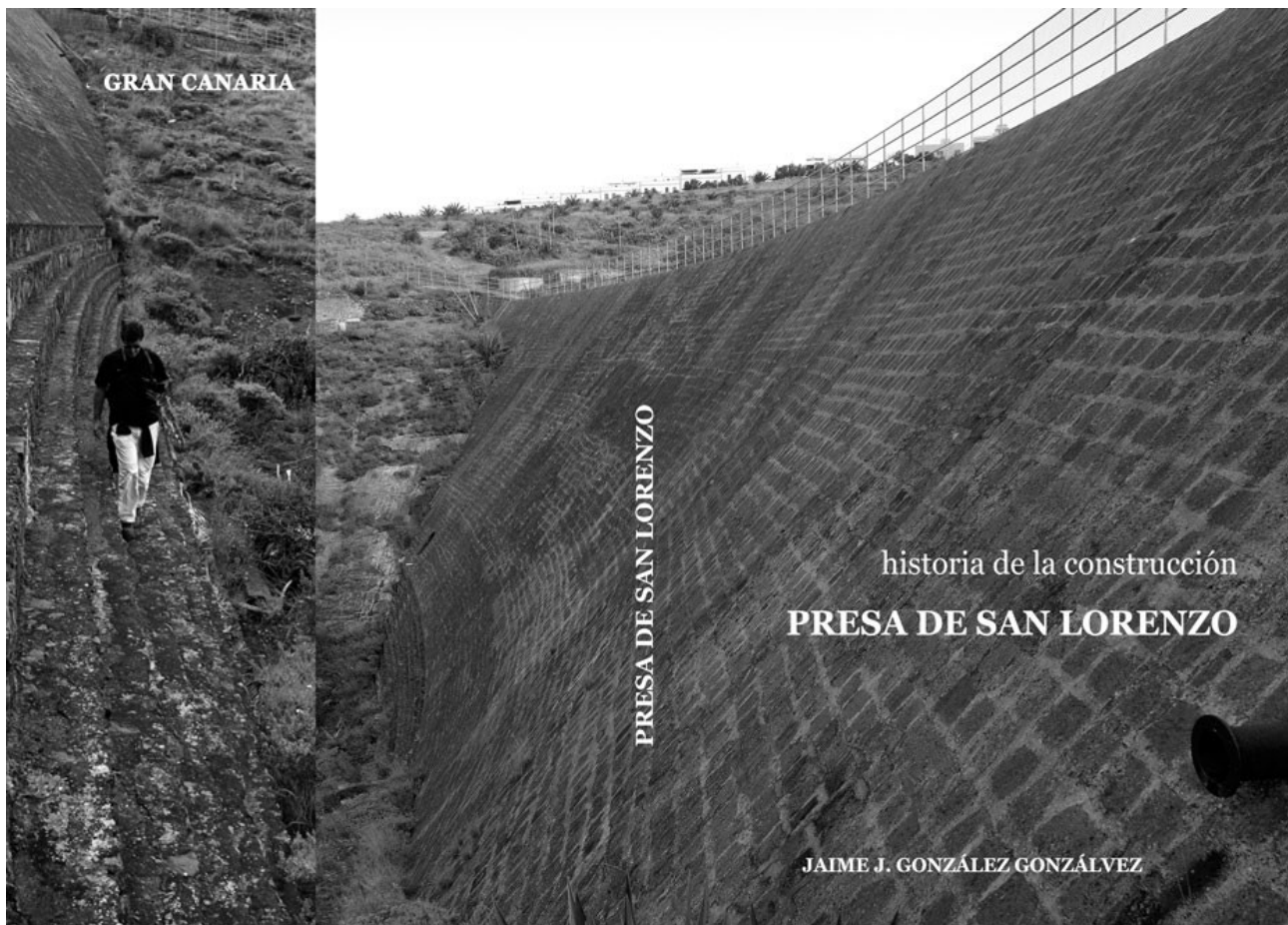
17 julio 2009

Dimensiones



15.24 x 1.17 x
22.86 cm

Este volumen analiza aspectos muy diversos de la Presa de Martín o San Lorenzo. Aspectos como la geografía del emplazamiento, la relación de la presa con el terreno de apoyo, los materiales empleados, la historia de la construcción o las referencias personales a quienes la proyectaron o intervinieron en ella a lo largo de su historia, son tratados con gran profusión de datos y de documentación gráfica. (Parágrafo del prólogo).



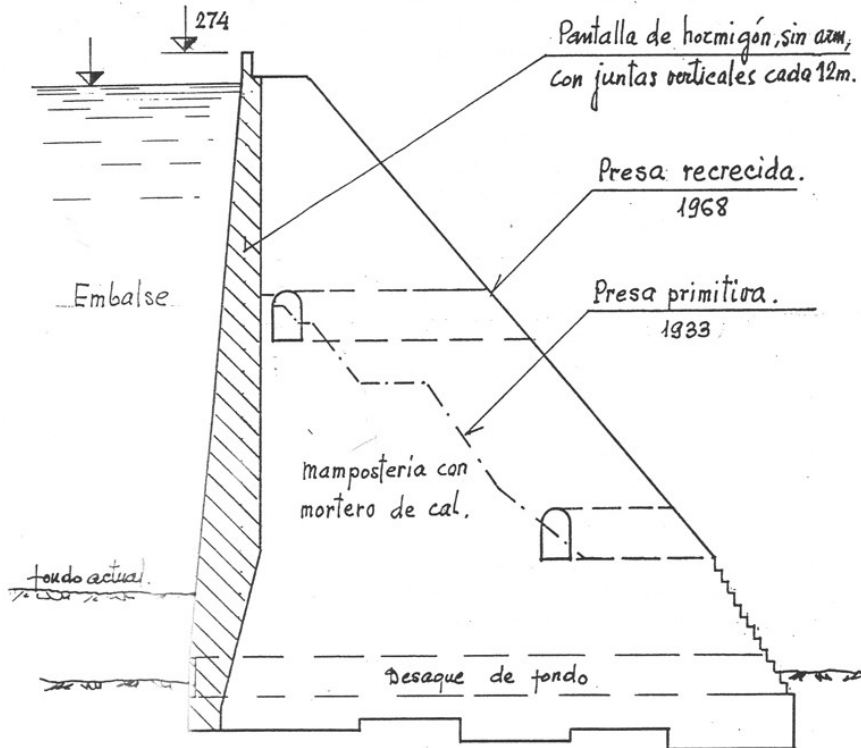
Cubierta del libro

La lectura de este trabajo permite conocer, de forma ordenada, las razones que motivaron la construcción de la presa, su recrecido, los problemas que surgieron durante su explotación, y las circunstancias que condujeron a su abandono. Sin embargo, no es esta cuestión por sí misma la más importante de este trabajo. Al menos desde mi punto de vista, el principal objetivo que cumplirá esta publicación será la puesta en valor de una obra interesante -tanto técnicamente, como socialmente en su entorno- y que hasta el momento había quedado completamente olvidada.

Desde un punto de vista técnico resulta inconcebible que el incidente de la presa, a pesar de no haber tenido otra consecuencia que el abandono de su explotación, no alcanzase ningún eco en los foros técnicos de la época. Ello no tanto por las posibles consecuencias que podría haber producido una rotura completa de la presa, como por las enseñanzas técnicas que se podrían haber derivado del caso. Al respecto cabe señalar, salvando las distancias, que al conocer el incidente de Martinón un ingeniero de presas no puede dejar de pensar en la rotura de la presa francesa de Mapasset -en el año 1959, poco antes del recrecido de la de Martinón- debido a un fenómeno que pudiera guardar cierta similitud, y cuyas consecuencias fueron funestas por la tipología de la presa francesa. (Parágrafos del epílogo).

Embalse de Hoya de Ponce
Las Palmas de Gran Canarias

Sección Transversal de La presa.



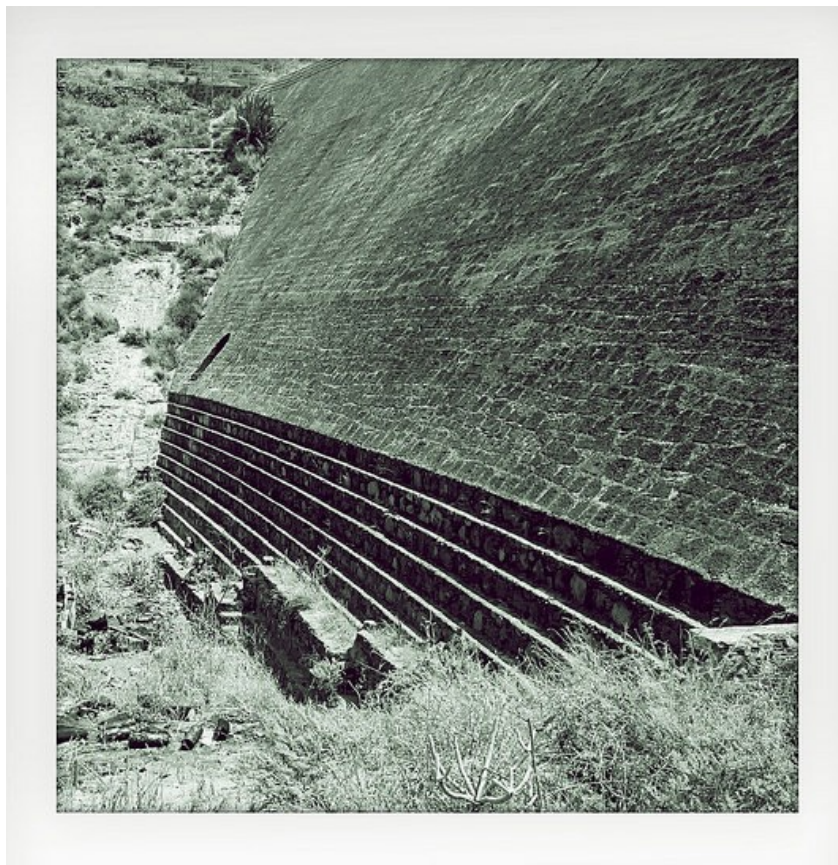
Perfil tipo [Vigilancia de Presas]

La **Presa de San Lorenzo** fue visitada en 1964, y antes de su recrecimiento final, por los Ingenieros del Servicio de Vigilancia de Presas José Luis Fernández Casado y Manuel Alonso Franco. En su **Informe sobre el estado de las presas de Gran Canaria** de 1964 indicaron que la **Presa de San Lorenzo** era muy antigua, de planta ligeramente curva, su altura es de unos 17 metros. Su fábrica es de mampostería con mortero de cal y paramento agua arriba de sillares (...) El paramento de agua abajo es rugoso con sus mampuestos salientes y con 3 grandes escalones a distintas alturas. Todo ello pensando en un recrecimiento que no se ha efectuado. El terreno del vaso y de la cerrada es en "canto blanco". La estructura al no estar en su cota definitiva tiene un perfil superabundante, ello unido al control de llenado del embalse hace que no presente problema alguno respecto a su seguridad.

El **Proyecto de la Presa de San Lorenzo** (la Presa de Martínón), con fecha de 1902, estaba firmado por Juan León y Castillo *Ingeniero*. La construcción de la presa antigua pasó por muchas vicisitudes, hasta que se decidió su

reconocimiento final en 1933. **La presa primitiva tenía una altura de 18,74 m.**

El **Proyecto de Recrecimiento (1963)**, firmado por el Ingeniero José Luis Nistal Bedia, incluyó un informe geológico encargado y utilizado por el presista del recrecido para hacer constar que *el terreno era impermeable y apto para levantar la presa 10 metros, con una capacidad de 350.000 m³.*



Presa primitiva y presa recrecida

El Proyecto del Recrecimiento fue informado por la Sección de Vigilancia de Presas en 1965. Las dos Notas de Vigilancia aportaron una serie de detalles que debían tenerse en cuenta durante la construcción del recrecido, porque mejoraban la calidad de la estructura, es decir, las condiciones de estabilidad y vigilancia de la presa recrecida. Ninguna de las Notas menciona nada acerca del terreno, así como del suceso que tuvo lugar durante **la construcción del muro primitivo cuando este tenía 10 metros de altura.**

El **Proyecto Reformado de Recrecimiento de Muro (1968)** fue revisado en 1969 por Manuel Alonso Franco. En el Informe de Vigilancia de Presas se indicó que la tercera prescripción impuesta en 1965 no había sido interpretada correctamente, ya que la pantalla vertical de drenaje debía comenzar desde la cimentación tal y como se reflejaba en el croquis contenido en el Informe de 1965.

Si el estado de la obra de recrecimiento lo permitía, la tercera prescripción debía tenerse en cuenta. El recrecido ya había finalizado en 1968, por lo que la pantalla vertical de drenaje parece que nunca se realizó desde la cimentación. Aun así, en el último informe de Vigilancia de Presas, con fecha de 1972, el Ingeniero Manuel Alonso Franco cierra el asunto de los detalles de 1965 indicando que en la nueva presentación del Proyecto Reformado se recogen debidamente las modificaciones propuestas por Vigilancia de Presas al Proyecto de Recrecimiento del año 1963.



Desde principios de los años setenta se observó que **la presa tenía grandes pérdidas por encima de los 18 m**, pero en 1979 el volumen de agua llegó a 225.000 m³, y en 1984 a 4 metros de la coronación. En **Marzo de 1988**, y con el agua a 1,12 metros de la coronación, **aparecieron las filtraciones y se abrieron súbitamente las grietas en la presa y en el terreno**. Debido a los acontecimientos y al peligro que podría surgir de mantenerse esa situación aguas arriba del asentamiento de San Lorenzo, se tomó la decisión de vaciar el embalse. El dispositivo de seguridad fue bombear el agua hacia depósitos de menor cota. Desde entonces, la tradición oral recoge que fueron las “inyecciones de cemento” de los años ochenta las que originaron el incidente de Marzo de 1988; así como el agua caliente que llegaba al embalse a través de la conducción del túnel de trasvase de Martínón, túnel de más de 1 km que parte desde el Fondillo y llega hasta el

Guinguada, con la boca de salida por debajo del Jardín Canario. *Quizás nunca debió realizarse el recrecido de la Presa de San Lorenzo.*

Libro **HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN PRESA DE SAN LORENZO**. Adquirir en Amazon. [10 €]

Expresión personal.



Camino de coronación de la Presa de San Lorenzo